

RECIBIDO EL 20 DE OCTUBRE DE 2019 - ACEPTADO EL 22 DE ENERO DE 2020

LAS TEORÍAS SOBRE LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN Y SU IMPACTO EN LOS SISTEMAS Y POLÍTICAS EDUCATIVAS EN AMÉRICA LATINA

THE THEORIES ON THE SOCIOLOGY OF EDUCATION AND ITS IMPACT ON EDUCATIONAL SYSTEMS AND POLICIES IN LATIN AMERICA

55

Ernesto Fajardo Pascagaza²

Luis Carlos Cervantes Estrada³

ECSAN, Bogotá, Colombia

¹ Artículo producto de la investigación realizada al interior del Grupo de Investigación ECSAN, en torno a la relación entre educación y pedagogía.

² Doctorando en Educación, Doctorando en Filosofía, Magíster en Filosofía y Magíster en Educación. Docente del Departamento de Humanidades y Formación Integral de la USTA. Integrante del Grupo de Investigación ALETHEIA Categorizado Colciencias en A1. Investigador Categorizado por Colciencias como Investigador Asociado. Correo electrónico: ernestofajardo@usantomas.edu.co Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?user=3CJKJ2EAAA&hl=es> Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1168-9512> Cvlac: <https://scienti.colciencias.gov.co/cvlac/EnRecursoHumano/inicio.do>

³ Magíster en Docencia e Investigación Universitaria, Administrador Policial. Director de Investigaciones ECSAN. Líder del Grupo de Investigación ECSAN Categorizado Colciencias en B. Investigador Categorizado por Colciencias como Investigador Asociado. Correo electrónico: luis cervantes@policia.gov.co Google Académico: https://scholar.google.es/citations?user=T8IP_S8AAAA&hl=es&authuser=1 CVLAC: http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001584430 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5706-3251>

RESUMEN

Con el presente texto se pretende realizar un ejercicio reflexivo en torno al estado del arte respecto a la sociología de la educación y su campo de estudio a partir de teorías funcionalista, interaccionista, reproductiva, de la correspondencia, de la resistencia y credencialista. Igualmente se presenta un análisis sobre el impacto de la sociología en el estudio de la desigualdad de los sistemas educativos en América Latina y la implementación de políticas educativas que garanticen la equidad y la igualdad de oportunidades para acceder a la educación pública. Para tal efecto se revisan los aportes de la teoría de la reproducción al estudio de los sistemas educativos en América Latina a partir de *Bordieu y Bernstein, así como las* nociones reproductivas planteadas y examinadas por Karl Marx, frente a la educación en un sistema Capitalista, y las nociones de la resistencia, propuestas por Henry Giroux, frente a una pedagogía radical.

PALABRAS CLAVE

Sociología de la educación, teorías de la educación, América Latina, políticas educativas.

SUMMARY

With the present text we intend to carry out a reflexive exercise on the state of art regarding the sociology of education and its field of study from functionalist, interactionist, reproductive, correspondence, resistance and credentialist theories. An analysis is also presented on the impact of sociology in the study of the inequality of educational systems in Latin America and the implementation of educational policies that guarantee equity and equality of opportunities to access public education. To this end, the contributions of the theory of reproduction to the study of educational systems in Latin America from Bordieu and Bernstein are reviewed, as well as the reproductive notions raised and examined

by Karl Marx, as opposed to education in a Capitalist system, and the notions of resistance, proposed by Henry Giroux, against a radical pedagogy.

KEYWORDS

Sociology of education, theories of education, Latin America, educational policies.

RESUMO

Este texto tem como objetivo realizar um exercício reflexivo sobre o estado da arte em relação à sociologia da educação e seu campo de estudo, fundamentado nas teorias funcionalista, interacionista, reprodutiva, de correspondência, de resistência e de credencialismo. Também é apresentada uma análise do impacto da sociologia no estudo da desigualdade nos sistemas educacionais na América Latina e na implementação de políticas educacionais que garantam a equidade e a igualdade de oportunidades para acessar a educação pública. Para tanto, são revisadas as contribuições da teoria da reprodução para o estudo dos sistemas educacionais na América Latina de Bordieu e Bernstein, bem como as noções reprodutivas levantadas e examinadas por Karl Marx, a respeito da educação em um sistema capitalista, e as noções de resistência, propostas por Henry Giroux, contra uma pedagogia radical.

PALAVRAS CHAVE

Sociologia da educação, teorias da educação, América Latina, políticas educacionais.

INTRODUCCIÓN

Para incursionar en la sociología de la educación, es necesario iniciar revisando su estado del arte y su campo de estudio a partir de teorías funcionalista, interaccionista, reproductiva, de la correspondencia, de la

resistencia y la credencialista. En este sentido, un investigador se hace en el encuentro con la realidad al poner en tela de juicio sus modelos de aprendizaje y se aventura a cuestionar los nuevos y antiguos paradigmas con el objetivo de obtener conocimientos. En este ejercicio, debe asumir la realidad a partir de constructos epistémicos que le ayuden a comprenderla, a interpretarla y a codificarla.

Con el presente texto se pretende realizar un ejercicio reflexivo en torno al estado del arte respecto a la sociología de la educación y su campo de estudio a partir de teorías funcionalista, interaccionista, reproductiva, de la correspondencia, de la resistencia y credencialista. Igualmente se presenta un análisis sobre el impacto de la sociología en el estudio de la desigualdad de los sistemas educativos en América Latina y la implementación de políticas educativas que garanticen la equidad y la igualdad de oportunidades para acceder a la educación pública. Para tal efecto se revisan los aportes de la teoría de la reproducción al estudio de los sistemas educativos en América Latina a partir de *Bourdieu y Bernstein, así como las* nociones reproductivas planteadas y examinadas por Karl Marx, frente a la educación en un sistema Capitalista, y las nociones de la resistencia, propuestas por Henry Giroux, frente a una pedagogía radical.

Para realizar esta labor, es necesario profundizar en la esencia de las ciencias experimentales que buscan corroborar con resultados tangibles y también en las ciencias humanas y sociales de carácter experienciarario. Son áreas del conocimiento complementarias las cuales no se deben tratar desde la otrora distinción ideológica sino desde su encuentro relacionante como ciencias de la naturaleza y ciencias de la sociedad.

En este sentido, surge la sociología de la educación la cual tiene como objeto de estudio a la sociedad vista desde los diferentes paradigmas

y corrientes de la educación que pueden ser contradictorios, pero también complementarios dependiendo de los contextos de estudio. Y uno de esos contextos de estudio es América Latina objeto de revisión para determinar los escenarios de desigualdad que permean los sistemas educativos en América Latina a partir de la implementación de políticas educativas que han sido diseñadas para garantizar la equidad y la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación pública

Se puede evidenciar desde el contexto de la sociología de la educación escolar que hay teorías que generan éxito o, por el contrario, fracasos en la labor educativa. Tal es el caso de las teorías de la reproducción, de carácter sistémico o las teorías duales incardinadas en la pedagogía crítica y su incidencia en las prácticas educativas y la realidad social. En este sentido, la sociología de la educación analiza las teorías que favorecen o desfavorecen las prácticas educativas. (Aubert et al., 2004). De esta manera la sociedad podrá tener un mayor conocimiento de su contexto para analizar los eventos de superación de la desigualdad o de reproducción de la misma. (Flecha et al, 2001). Por lo tanto, las teorías funcionalistas y sistémicas, se enmarcan dentro de la perspectiva estructuralista en el que el sistema social se estructura y organiza a partir de elementos y subsistemas que le dan funcionamiento y estabilidad. (Flecha et al., 2001).

Para las teorías reproductivistas, las personas forman parte del engranaje del sistema y por lo tanto la desigualdad social se justifica desde esta realidad funcional. Por el contrario, para las teorías duales, es fundamental el rol que cumplen tanto las personas como los grupos sociales en los sistemas y las estructuras. En este sentido, Habermas (1998), hace referencia a la interrelación entre el mundo de la vida y el sistema y Giddens (1998), corrobora la interdependencia entre las personas y los

grupos sociales como agencia humana crítica. Tener éxito para la teoría dual, es terminar satisfactoriamente los estudios sin ningún tipo de distinción social.

En el contexto de la sociología de la educación actual, las teorías de la reproducción siguen teniendo vigencia. En este sentido, cobran gran valor los aportes del británico Bernstein quien enfatiza en el proceso de la transmisión como proceso traducido en relaciones de comunicación y cuestiones lingüísticas y el francés Bourdieu, al ponderar la estructura de la reproducción y sus consecuentes realizaciones. Para Bernstein (1990), *la forma en que una sociedad clasifica, transmite y evalúa el conocimiento educativo refleja el poder y su distribución, así como los principios de control dados*. Analizar el sistema educativo implica revisar sus estructuras y relaciones de poder y cómo las reproducen en el escenario educativo cosa que en América Latina es evidente. De por sí para Guerrero (2003), estos teóricos centran sus aportes en la reproducción cultural inspirados en el pensamiento de Marx y Durkheim, de Weber y Mead.

En orden a la sociología de la educación, hay dos posiciones importantes que la sustentan. La primera se fundamenta en las tendencias de nociones reproductivas planteadas y examinadas por Karl Marx, frente a la educación en un sistema Capitalista, y la segunda comprende las tendencias de nociones de la resistencia, propuestas por Henry Giroux, frente a una pedagogía radical, quien manifiesta una posición crítica al respecto de estos modelos.

La teoría propuesta por Giroux, se ubica dentro del contexto actual, considerando vital que: *“los grupos oprimidos por la clase dominante encuentren una alternativa de cambio o transformación a través del agenciamiento humano, y que bajo una producción cultural específica se desenvuelva la inmensa transformación de la sociedad”* (Nieto A, 2014). Por tal, es emancipadora y pretende desarticular

la dominación del sistema escolar y social, en busca de su transformación.

El surgimiento de la educación en la humanidad tiene un origen limpio, impulsado desde la necesidad de encontrar diferentes métodos para interpretar el entorno que rodea a los individuos, de interpretar sus diferentes realidades, en búsqueda de un lenguaje que permita una intercomunicación clara para la construcción de saberes, generando ventajas para la especie en su desenvolvimiento con el ambiente natural y sus complejidades.

CORRIENTES DE LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN.

La escuela se asocia fundamentalmente a dos mecanismos, a la producción y a la distribución. Cuando se hace referencia a la producción es porque se asume que quienes ingresan a ella son material semielaborado y la escuela de acuerdo a sus posibilidades cumple la misión de transformar este material. En este escenario, es fundamental cuestionarse por la manera en que se vive al interior de la escuela. Por otra parte, la distribución corresponde al posicionamiento social al que tendrán lugar quienes ingresan a la escuela especialmente referido a las alternativas laborales y de empleo y en este sentido, el análisis se hace sobre la incidencia de la escuela respecto a la proyección en la vida adulta de los estudiantes. En la escuela se produce y se distribuye conocimiento porque es una sociedad del conocimiento ya que en ella convergen diversas sinergias involucrando tanto las individualidades como las colectividades.

En la escuela como escenario social se dan diversos enfoques educativos como los deterministas, los funcionalistas, los de las teorías de la reproducción, los interaccionistas, voluntaristas, las teorías de la resistencia entre otras. Unas enfatizan en las estructuras sociales mientras que otras en la actividad humana.

La sociedad es un todo armónico puesto que en ella convergen innumerables factores y variables de complementariedad en la consecución de logros comunes, sin embargo, es también escenario para la realización de encuentros conflictivos generando desajustes de comprensión social. Por lo tanto, los eventos favorables a la construcción de los colectivos sociales, así como los que desequilibran desde la resistencia conflictiva el orden establecido en la sociedad educativa como es la escuela, forman parte del sistema como pluralidad social.

Según lo anterior, teorías como el interaccionismo y el funcionalismo tienen como función la distribución en la escuela centrándose en las relaciones interindividuales. En su defecto, desde el horizonte de la resistencia y la reproducción, enfatiza su trabajo en los procesos culturales desde los individuos y los grupos.

Desde una mirada estructuralista hecha a la teoría reproductiva y funcionalista, se hace necesario el análisis sistemático de los resultados que devienen de los procesos de distribución otorgada socialmente a los individuos a partir de la escuela y se verifica meritocráticamente. Ahora bien, desde la mirada individualista asumiendo las teorías de la resistencia y el interaccionismo no es necesario verificar. En este orden, para el credencialismo, lo fundamental corresponde a las estrategias de estas teorías respecto a las estructuras sociales y por lo tanto el espacio natural para la sociología de la educación al considerar a la escuela como mecanismo de distribución. El credencialismo no se preocupa por lo que pase al interior de la escuela, lo que le interesa es que sea un lugar acreditado para obtener credenciales.

LA TEORÍA FUNCIONALISTA.

A lo largo de la historia ha sido la teoría con mayor empoderamiento en el contexto de la sociología de la educación. Para la teoría funcionalista, la sociedad debe estar estratificada

porque hay diferencias en la distribución de las recompensas dadas las capacidades de los individuos en su desempeño y funciones relevantes en el contexto de la sociedad global. En este sentido, la escuela se convierte en una institución selectiva que recompensa según los méritos obtenidos y las capacidades de los individuos de tal manera que los certifica y los señala para que desempeñen funciones más acordes a sus características. Davis y Moore (1945), enfocan su formulación sistemática en este orden funcionalista.

Otra teoría es la del capital humano (Schultz, 1983), que surge de la economía neoclásica y en la que se concibe la educación como una inversión que hacen los individuos en sí mismos con el objetivo de aumentar su productividad en el orden personal y social favoreciendo su status. Para el funcionalismo el proceso educativo que se visualiza en la edad adulta se ha forjado desde la infancia. En este orden, los aportes investigativos más representativos son los de Parsons (1976) y Dreeben (1968) así como Inkeles y Smith (1974).

Igualmente se incrementa la producción investigativa en temas sobre educación y estratificación, sobre movilidad social cuantificando resultados y aplicando modelos estadísticos y matemáticos. Respecto a esta propuesta investigativa, han surgido críticas a la sociología desde la pedagogía acusándola de asumir a la escuela como si fuera una caja negra analizando lo que entra y sale mas no lo que ocurre dentro de ella.

LA REACCIÓN INTERACCIONISTA

El interaccionismo simbólico es la reacción micro de carácter voluntarista e individualista frente a la perspectiva macro del funcionalismo de carácter determinista y estructuralista. En esta teoría se mira la caja negra, es decir, lo que hay dentro de la escuela y se apoya en la psicología social de Mead (1972) y la

sociología fenomenológica o “humanista” de Schutz (1974) y Berger y Luckmann (1971) enfatizando en el funcionamiento impersonal de las estructuras sociales, en las relaciones sociales interindividuales y en la forma en que eran percibidas, mediadas y dotadas de significado por los individuos participantes. Al respecto, su expresión más importante fue la “Nueva Sociología de la Educación” británica (Young, 1971).

Esta teoría dio lugar a la cualificación investigativa privilegiando el aula como espacio educativo. Se caracterizó esta teoría por ser blanda y de tendencia hacia la pedagogía cualitativa participante. En este sentido, están entre otros los trabajos de Henry (1971) o Friedenberg (1963).

Teorías de la reproducción y de la correspondencia

Estas teorías enfatizan su doctrina contra el funcionalismo a partir de su visión apologética y armnicista. Estas teorías tienen un acercamiento a la sociología de la educación desde lo estructuralista comprendiendo la educación y la sociedad como el espacio y objeto privilegiado para los conflictos irreductibles. Bernstein (1977) aporta a la sociología de la educación británica con influencia interaccionista. El origen de estas teorías se da en el concepto de ideología y el aparato ideológico de Estado que comprende Althusser (1977) respecto al análisis de la escuela y sus prácticas. En esta lógica, se reproduce la división social del trabajo a partir de lo material en cuanto hay individuos que trabajan y en el orden ideológico en cuanto a su legitimación dado que se atienden las relaciones materiales en la escuela. En este sentido se ponderan los trabajos investigativos de Baudelot y Establet (1976) y de Sharp (1980).

Paralelo a Althusser está Foucault (1976) con su análisis micro de escenarios pequeños como las cárceles, los hospitales y por consiguiente

la escuela. Respecto a la correspondencia, se puede afirmar que son pioneros de esta teoría Jackson (1968) y Bowles y Gintis (1981), así como Carnoy y Levin (1985). Para esta teoría son fundamentales las relaciones sociales materiales que se generan en el proceso educativo replicando los procesos de producción capitalista y la influencia que tienen en el individuo que incursiona en este sistema y es aceptado.

Desde esta teoría se han adelantado investigaciones ligadas a la educación, la estratificación y las clases sociales, así como también investigaciones micro en el contexto de la escuela y sus relaciones internas verificando los mecanismos reproductivos desde el orden teórico y la aplicación de la observación etnográfica o la medición cuantitativa de lo cualitativo como son las actitudes.

TEORÍAS DE LA RESISTENCIA

Siguiendo con el devenir reflexivo sobre la sociología de la educación, la teoría de la resistencia surge como oposición al determinismo estructuralista en tanto que teorías de la reproducción y el funcionalismo, así como oposición a las teorías interaccionista y funcionalista de carácter armnicista. Asume la metodología cualitativa a partir de la observación participante como es el caso de la etnografía. Como marco conceptual teórico analiza la estructura social desde los procesos culturales que le brindan sentido y vida. Esta teoría ha mantenido su presencialidad desde lo fundacional como estudios culturales a partir de la dirección de E.P. Thompson y R. Williams, Paul Willis (1988), los neomarxistas como Apple (1987) y Giroux (1983).

En el sentido investigativo, esta teoría ha direccionado su trabajo hacia los estudios etnográficos de carácter colectivo entendiendo los diversos eventos en cuanto a clases sociales, género, y raza en el contexto escolar.

No es mucha la investigación que se ha hecho, pero es significativa dada la presencia resiente de esta teoría.

ENFOQUE CREDENCIALISTA

Este enfoque es inspirado en Weber como teoría para interpretar el papel de la escuela en la emisión de títulos que acrediten ventajas laborales a la hora de ponderar un status social y generar recompensas diferenciales más allá si os individuos obtienen un título como producto de sus capacidades adquiridas o innatas. En este sentido se avala el que muchos individuos y grupos sociales estén preocupados por tener mejores niveles de escolarización y así participar en posiciones laborales y sociales mejor reconocidas para tener el privilegio monopolizador y evitar que otros accedan a las mismas oportunidades de certificación titulada. Como agentes responsables de esta teoría se encuentran Collins (1988) y Thurow (1983).

Los procesos investigativos desde esta teoría se han orientado hacia el estudio de los grupos profesionales a partir de sus procesos de profesionalización, así como lo correspondiente al ascenso laboral. No es la escuela el centro de estudio, pero sí el referente locativo e instrumental para el logro de certificaciones. Se ha investigado desde esta teoría las estrategias que se tienen respecto al período comprendido la importancia de la transición al empleo y la vida adulta y la importancia de los títulos más allá de lo que acrediten.

INVESTIGACIONES DESDE LA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN.

Hacer sociología de la educación implica necesariamente dedicarse al problema de la educación y en este orden, comprender otros factores relacionantes con la educación como son la intervención de las políticas públicas del Estado, la familia, la política, la economía del trabajo entre otros.

Dentro de las teorías de la sociología de la educación, la pionera es la funcionalista trabajada por sociólogos como es el caso de la investigación realizada en España. Cabe señalar los aportes investigativos de tiente estructuralista como los de Fernández (1973), o las investigaciones de Ortega (1987), la documentación bibliográfica en Almarcha (1978) y Sánchez Martín (1987). En esta línea, ha habido una serie de trabajos investigativos que se han presentado de manera itinerante desde diferentes enfoques. Tal es el caso desde la sociología de la reproducción de Lerena Alesón (1983, 1986), o desde las teorías de la correspondencia y de la resistencia con Fernández Enguita (1985, 1987), o desde el estructuralismo foucaultiano con Julia Varela (1983) o el enfoque credencialista con el aporte de Medina (1986), o el trabajo realizado desde las encuestas y los análisis estadísticos de variables escolares de Carabaña (1985) sobre educación y estratificación social. Igualmente, desde los métodos y técnicas cualitativas con el aporte de (Ibáñez, 1979) a partir de la entrevista que con o sin conocimiento previo plantea resultados investigativos de laxo aporte. Lo cierto es que ha habido proliferación investigativa ecléctica y muchas de ellas sin conexión con los enfoques de las teorías de la sociología de la educación las cuales, muchas de ellas, se relacionan con la pedagogía y la psicología demandadas desde el sector externo como los organismos públicos, las editoriales o los medios de comunicación más que del desarrollo investigativo de la docencia universitaria como es el caso español. Este fenómeno da lugar a producciones investigativas mediocres en orden a la generación del conocimiento en donde se pondera más la gestión administrativa presupuestal que los logros investigativos alcanzados.

IMPACTO DE LA SOCIOLOGÍA EN EL ESTUDIO DE LA DESIGUALDAD DE LOS SISTEMAS EDUCATIVOS EN AMÉRICA LATINA Y LA IMPLEMENTACIÓN DE POLÍTICAS EDUCATIVAS CRÍTICAS QUE GARANTICEN LA EQUIDAD Y LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA ACCEDER A LA EDUCACIÓN PÚBLICA

El modelo de la reproducción en sociología de la educación.

Para la teoría reproductivista, la institución educativa no garantiza la igualdad de oportunidades dadas las limitaciones en las teorías que según Flecha (1992, 104), obvian el concepto de agencia humana y no se analiza la acción del sujeto como agente de cambio en las problemáticas educativas puesto que no explica el cambio educativo desde el papel del sujeto porque todo lo explica desde las consecuencias de la articulación sistémica. Por otro lado, para Habermas, (1998), no se contempla la autorreflexión al no dar lugar a la interacción y la racionalidad comunicativa. De esta manera se anula la proyección social de identidad o de individualidad, así como de autonomía respecto a las categorías de estructura porque hay ausencia del análisis de los efectos y consecuencias de las prácticas educativas y sociales respecto a los fenómenos de transformación de las estructuras. Se considera que nada va a cambiar porque los sistemas seguirán funcionando de manera independiente a la acción de los sujetos. La desigualdad social seguirá aun cuando se planteen reformas escolares. En este sentido Jenks (1973), quien en un primer momento no le veía importancia a las reformas educativas, pasó a valorarlas reconociendo su influencia frente a la desigualdad educativa y la participación de las familias.

Las teorías de la reproducción tienen limitantes en tanto que no valoran la participación de la agencia humana en el análisis y producción de cambios en las estructuras que fallan y permitirá

la desigualdad social manteniendo y permitiendo que haya clases sociales con privilegios frente a otras clases sociales marginadas.

Sociología de la educación desde una perspectiva dual y crítica.

En esta teoría confluye la importancia del sistema y la participación activa de los sujetos en la transformación de las estructuras buscando promover y superar las marcadas desigualdades en el entorno y sistema educativo. Por lo tanto, la educación se convierte en el adalid para construir sociedades más igualitarias y justas denunciando lo contrario a lo justo desde el lenguaje crítico y posibilitante. (Aubert et al., 2004). La educación ayuda a que las personas se integren a la sociedad para que vivencien y posibiliten el pensamiento crítico y democrático. En este sentido se presenta el aporte de Habermas (1998) al proponer la teoría comunicativa para analizar e interpretar la realidad social que es de carácter intersubjetivo, posibilitante de conocimiento y de diálogo mediatizado por el poder, el consenso y la validez de los argumentos. El diálogo para Habermas implica que el interlocutor interprete:

“Para ambas partes la tarea de interpretación consiste en incluir en la propia interpretación la interpretación que de la situación hace el otro, de suerte que en la versión revisada “su” mundo externo y “mi” mundo externo, sobre el trasfondo de “nuestro” mundo de la vida, queden relativizados en función de “el mundo” y las definiciones de la situación antes dispares se puedan hacer coincidir suficientemente” (Habermas, 1998, 145).

Según Giddens (1985), la teoría de la acción comunicativa asume los procesos sociales que dan solidez al consenso y al orden social, así como en contravía, dan fundamento y explicación a los fenómenos de desorden y de

conflicto social. Para Beck (1997), para que las instituciones tengan autoconocimiento de sus estrategias y actuaciones, así como puedan modificar sus prácticas sociales, lo deben hacer a partir de la reflexividad para lo cual es fundamental las relaciones intersubjetivas en la detección de fallos y la organización de procesos comunicativos coherentes y democráticos en el contexto de la práctica educativa institucional.

SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA CRÍTICA.

Desde esta teoría se da importancia relevante a la función que cumple la agencia humana, es decir, a la tarea que cumplen tanto las personas como individuos independientes, así como a los colectivos sociales en el cumplimiento de sus roles como docentes, estudiantes y comunidad en general.

Se trata de contribuir a la superación de las desigualdades sociales desde la esencia de las teorías dando prioridad a la labor del sujeto que tiene la capacidad de transformar la realidad.

Freire (1970), desde su pedagogía del oprimido trabaja la teoría de la acción dialógica que incluye a los profesores, a los alumnos y a la comunidad. Por eso para Freire la dialogicidad es connatural a la esencia humana y propia del ejercicio democrático de los educadores en tanto que transformadores de la sociedad a partir de relaciones intersubjetivas coordinadas y dialogadas.

Según Bernstein (1993), desde su teoría del discurso pedagógico diferencia entre lo transmitido que es propio del modelo de la reproducción y la transmisión, que se enfoca hacia la comprensión del proceso y las desigualdades generadas en los contextos de transformación socio culturales. Así mismo afirma que no hay preocupación por determinar cómo se generan las desigualdades entre las variables que concursan en la escuela como es

el caso de la raza o el género. Para Bernstein (1998), las reformas educativas permiten generar identidades pedagógicas retrospectivas dirigidas al pasado, descentradas con énfasis hacia el presente y las identidades prospectivas con orientación hacia la transformación del orden del futuro el cual es motivo de la intervención de los discursos pedagógicos intersubjetivos participativos.

Apple (1975), hace un análisis sociológico de la educación generando el modelo de la resistencia desde el cual critica la teoría reproductiva que puede llevar a comprender que no existe una resistencia concreta frente al poder logrando superar las desigualdades sociales y la conquista del éxito escolar a partir del análisis del currículo democrático en el que interviene toda la comunidad educativa para superar las condiciones antidemocráticas que están presentes en la escuela y en la sociedad. (Apple y Beane, 2005, 35). Ahora bien, estos cambios se han producido desde las bases, desde el quehacer de los docentes, desde la intervención de los activistas y la comunidad en general. (Apple, 1991, 49).

Para Giroux (1992), frente al orden social dominante se hacen imprescindibles los estudios científicos del proceso educativo donde intervienen la estructura y la agencia humana así como el impacto de las políticas culturales, todo ello dentro de una pedagogía radical caracterizada por la postura crítica especialmente de los educadores cuestionadores, intelectuales y transformadores y la posibilidad productiva donde la escuela tiene una tarea fundamental en la construcción de escenarios democráticos y culturales exitosos. En este sentido, los educadores como intelectuales tienen *“un referente ideológico impregnado de pasión y compromiso con respecto la justicia, felicidad y lucha colectiva”* (Giroux, 1992, 77).

Para Macedo (1989), la alfabetización implica una labor lectoescritural para saber leer e

intervenir el mundo y no caer en pedagogías venenosas orientadas hacia la reproducción del orden social dominante a partir de valores y prácticas educativas que inducen a estos comportamientos y alejan a los ciudadanos del pensamiento crítico salvaguardando la democracia de manera inteligente. (Macedo, 2000, 54).

Los alumnos aprenden conscientemente según su contexto y entorno educativo. Esto implica aprender con sentido vinculando las experiencias propias a partir de su proceso de aprendizaje. Por lo tanto, Kincheloe y Steinberg (2000), no se trata de la monopolización y burocratización del conocimiento por quienes son considerados expertos y hacen que los docentes queden relegados en su sentido profesional. La escuela desde el potencial de la agencia humana ha de estar vinculada a la cotidianidad cambiante para responder empoderadamente y con habilidad de sentido frente a las exigencias y retos tecnológicos, sociales y culturales de los tiempos actuales. Esto implica que los alumnos a partir del apoyo de los maestros, asuman que pueden conocer más allá de aquello que pretendían conocer.

Flecha (1997), teoriza el aprendizaje dialógico de toda la comunidad de aprendizaje a partir de la coordinación de interacciones a fin de superar las viejas y nuevas desigualdades sociales como las presentadas por la sociedad de la información y así lograr el éxito educativo.

Experiencias educativas de éxito sustentadas en aportaciones duales y críticas.

Al argumentar teóricamente las capacidades de transformación que hay en las personas se logra el cambio, el éxito y el desarrollo educativo democrático y crítico. En este sentido se logra también la justicia social y la comprensión de la diversidad como riqueza en ambientes y vivencia de valores escolares democráticos organizados:

“Las escuelas democráticas están pensadas para ser lugares democráticos, de manera que la idea de democracia también alcanza a los numerosos roles que los adultos desempeñan en las escuelas. Esto significa que los educadores profesionales, igual que los padres, los activistas de la comunidad y otros ciudadanos tienen derecho a una participación plenamente informada y crítica en la creación de las políticas y los programas escolares para sí mismos y los jóvenes” (Apple y Beane, 2005, 22).

Por lo tanto, el papel de las escuelas democráticas en la búsqueda del éxito escolar es trabajar por la inclusión igualitaria de toda la comunidad educativa en los procesos de aprendizaje. Implica, por lo tanto, mejorar los procesos de acceso y condiciones de estudio desde la cooperación más que la competición en aras del bien común como representación de todo el colectivo social sin exclusión y si con heterogeneidad participativa lo cual conduce a la riqueza en la diversidad. Se trata de un curriculum oculto como escuelas democráticas en donde se aprende en la cotidianidad a velar por la justicia, el manejo del poder, el respeto a la dignidad personal y social sin retóricas políticas sino evitando la discriminación y la segregación sobretodo de las minorías conectando con el quehacer diario democrático latinoamericano y la educación pública.

ANÁLISIS SOBRE LOS APORTES DE LA TEORÍA DE LA REPRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LOS SISTEMAS EDUCATIVOS EN AMÉRICA LATINA

La teoría de la reproducción y la violencia simbólica de Bourdieu.

Para Bourdieu en la sociedad hay estructuras de carácter objetivo libres de los modelos e injerencias de agentes externos que las

modifiquen. Así mismo, se generan prácticas culturales dadas a partir de la interacción social verbal y no verbal. De manera dialéctica las vincula entre el campo, que existe externamente a las mentes como la estructura de las clases sociales y que obra con independencia a la conciencia y la voluntad colectiva, y habitus, que existe en la mente como estructura internalizada de los agentes sociales y que sugiere lo que deben pensar, decir y hacer las personas. Para Bourdieu (1997), el espacio se impone con fuerza a los agentes que lo incursionan a partir de fines y medios diferenciados en el contexto de conservación y transformación de la estructura. Igualmente, para Bourdieu (2000), el valor social y cultural de un estudiante se debe a la injerencia que ha tenido su familia al inculcarle habitus en la regulación de sus prácticas sociales y que luego la escuela asume selectivamente.

La educación reproduce la cultura, la estructura social y económica a partir de las estrategias de la emergente clase media y la conservación de su status orientando sus profesiones con diferente enfoque al humanístico, la clase de elite y su privilegio cultural y la clase con poder económico que busca siempre mantenerse en su posición de prestigio financiero y de control en los negocios saliéndose del igualitarismo.

Las personas se condicionan de acuerdo a su ethos y esto determina la decisión que deben tomar a la hora de iniciar sus estudios que según la clase social se matiza de humanismos que favorecen especialmente a las elites por su nivel cultural y lingüístico. (Hinojal, 1991). Bourdieu y Passeron afirman que, dependiendo la clase social, igualmente se tendrá un rendimiento académico consecuente. Según Bourdieu & Passeron (1973), el sistema valora los privilegios sociales más que los méritos individuales los cuales influyen en el entorno educativo. De alguna manera se puede afirmar que los ambientes culturales se heredan como pasa con quien ha nacido en cuna de

intelectuales y por consiguiente seguirá esta herencia intelectual que conduce al éxito de la alta cultura. En este sentido, se ve a la escuela como la reproductora del orden social dando lugar a su jerarquización legitimada especialmente en el orden de las titulaciones. En este sentido, según Subirats (1977), *la escuela reproduce la cultura dominante, establece las jerarquías y enmascara la realidad de las relaciones sociales: la arbitrariedad cultural y la de violencia simbólica.*

Las clases dominantes se imponen con sus intereses a partir de acciones de autoridad pedagógica y sus mecanismos de violencia simbólica como el currículo arbitrario sujeto a los grupos y clases dominantes. (Guerrero, 1996). Son reproducciones de estructuras sociales enmascarando figuras de autonomía y neutralidad legitimadas desde hábitos y prácticas sociales impuestas por las clases dominantes que los sistemas educativos aceptan. En este orden, Subirats (1977), considera la reproducción como el ejercicio que hace la cultura académica en el sentido de su arbitrariedad como conocimiento objetivo impuesto por la clase dominante y para hacer resistencia, la escuela recurre a la violencia simbólica. La arbitrariedad cultural se interioriza como habitus desde la cultura dominante que cobra ventaja oculta ante la igualdad escolar. Un ejemplo claro es el que pronuncia Bourdieu (2000), al afirmar que la mujer por su condición femenina sigue siendo dominada por los patrones patriarcales de la sociedad. Esta lectura es bien clara en el contexto latinoamericano dado que se presenta en el escenario educativo la vívida experiencia de la brecha de quienes ostentan el poder en la escuela y los que adolecen de los privilegios que la sociedad otorga por gozar de estas condiciones.

Los capitales económicos, culturales y sociales transmiten posiciones sociales matizadas de reproducción y movilidad dado que las personas

de manera consciente o inconsciente buscan mantener o superar su capital y posición en la sociedad empleando las estrategias de conversión o reconversión recurrentes para tal efecto como en el caso de las titulaciones que son asumidas como capital académico para laborar. (Bourdieu, 2000).

Como afirma Guerrero (2003), Bourdieu es demasiado estructuralista y pesimista en su planteamiento estructuralista que luego la escuela, desde su quehacer institucional, asumirá la resistencia como sitio de lucha y cambio social a partir de la acción pedagógica, el cambio en el currículo y las consecuentes prácticas educativas.

SOCIALIZACIÓN Y CÓDIGOS DE COMUNICACIÓN DESDE LA PROPUESTA DE BERNSTEIN.

En la cultura, la transmisión por medio del lenguaje se convierte en un elemento fundamental para exteriorizar e interiorizar la estructura social. (Bonal, 1998). En este orden, para Bernstein (1999), los códigos se convierten en elementos transformadores y controladores de la comunicación pedagógica. Los códigos se adquieren informal y tácitamente como principios de selección, de combinación, de clasificación en cuanto a la identidad y enmarcación según los contextos y significados sociales y culturales y a partir de sus reglas de reconocimiento que pueden ser apropiadas o inapropiadas en la regulación de las prácticas. (Bernstein, 1990). Hay códigos restringidos que son de la clase obrera particularista, simple, de similitud de comportamientos, de expresión cerrada de roles y de oraciones cortas y los códigos elaborados, que son propios de la clase media que tiene construcciones más elaboradas e independientes del contexto, pertenecen a la solidaridad orgánica y la expresión de la individualidad autónoma.

En tiempos de globalización de la información, el tiempo y la espacialidad se transforman como construcciones, formas y procesos sociales. (Castells, 1997). Para Bernstein (1990), el espacio está clasificado con reglas y categorías especiales porque desde la espacialidad la pedagogía se hace visible por todos. En una pedagogía invisible el espacio tiene demarcación débil y no explícita. En la pedagogía invisible cada quien hace su propia marca y representa su individualización; cada quien construye su propio tiempo y espacio

Bernstein no hace constatación empírica. Si en cambio, sus investigaciones han aportado al estudio de las pautas sexistas y los comportamientos verbales manifestados por los estudiantes y que no podían ser controlados por los docentes.

UN VISTAZO A LAS TEORÍAS DE LA REPRODUCCIÓN Y LA RESISTENCIA EN LA NUEVA SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN: UN ANÁLISIS CRÍTICO.

Todos nosotros sabemos algo, todos nosotros ignoramos algo,

por eso, aprendemos Siempre. Paulo Freire.

Marx plantea en una de sus teorías que *“cada proceso social de producción es, al mismo tiempo, un proceso de reproducción... capitalista”*, tomándolo como siempre lo ha afirmado en sus planteamientos, las tendencias de producción capitalista siempre se van reproduciendo según la necesidad del estado, que de alguna manera influye en la escuela. Fue muy crítico en aspectos relacionados con la desigualdad social, dada por la globalización e industrialización, que cada vez hizo que los dueños de las fábricas crecieran a costa de la plusvalía y a expensas del proletariado dando una acumulación desmedida de riqueza.

Desde las tendencias de los radicales se analiza que la educación debe apuntar a un “Estado – Economía” y como tal, referido a extender con un modelo educativo en el que se continúe con la misma línea de prolongación con un sistema capitalista, que apunta a la educación técnica y menos científica y que esté acorde a las políticas establecidas, en donde el individuo se vuelve consumista, donde lo importante es adquirir elementos materiales sin importar que no haya necesidad, dejando de lado la concienciación del individuo en cuanto al ambiente y al trabajo, porque cuando más se quiere tener más se tiene que trabajar, así como afirma Pepe Mojica presidente de Uruguay “*el que no puede ser feliz con poco, no va a ser feliz con mucho*” recayendo en un círculo vicioso económico.

En contraposición a la tendencia de los radicales, la tendencia de los liberales afirma que la educación pública ofrece la posibilidad para el desarrollo individual, social, de poder político y económico. Desde este punto de vista, la educación se presenta como una tendencia emancipadora y de liberación. Es así, como la educación pública es cada vez más vista como una tendencia hacia el socialismo y reivindicación desde la escolarización, en donde se promueven la posibilidad de generar y construir otros mundos posibles, desde la ética y la igualdad. Esta educación no se basa solo en unos contenidos establecidos sin saber para que se utilizan en la vida, sino que hay una educación para la vida, que permite transformar su realidad sin una politización, sino como el camino hacia la pedagogía crítica.

Para Marx, su teoría de la reproducción se basa en una lógica de la dominación o lógica dominante, relacionando a la escuela con un Estado meramente Capitalista. Plantea Marx cómo las escuelas deben convertirse en la mejor fábrica de piezas repetitivas del sistema, para desempeñar y desenvolverse de una forma objetiva en un Estado con proyección

y visión basadas en el Capitalismo. Para los detractores de este pensamiento, no les fue difícil plantear una oposición, cuya lógica parte de intereses más comunes, su teoría se conoce con el nombre de Resistencia, la cual plantea la relación existente entre la dualidad (Escuela – Sociedad), sin discriminación alguna y con un bien común definido.

Por lo tanto, el modelo Reproductivo Económico y social, vislumbra a la educación en un modo de producción capitalista. Esta posición no analiza las prácticas escolares como tales, sino el papel de la escolarización en función de la sociedad capitalista y por consiguiente, se convierte en un modelo que ofrece poca esperanza para el cambio social y al mismo tiempo es insuficiente para desarrollar buenas prácticas educativas. Por otro lado, surge el modelo de la Resistencia que presenta un avance significativo frente a ciertos hallazgos del modelo reproductivo, puesto que su propósito es estudiar a la escuela y las relaciones sociales que los sujetos establecen dentro de ella, siendo los protagonistas de la acción educativa con el fin de promover una teoría crítica en el sistema escolar.

Es así, que si por un momento se piensa en ¿cuál de las dos teorías es la más conveniente?, se puede estimar que depende del Estado o País en que se encuentre, pues, si se está frente a un estado capitalista, como lo indicó Marx, lo más preciso es optar por aplicar las conductas educativas para formar en las escuelas líderes capaces de navegar en las aguas del Capitalismo, mientras que, si se propende por una transformación social, sin discriminación alguna, desarrollando al máximo el talento humano como fuente de superación, es lógico optar por la Resistencia.

El sociólogo Pierre Bourdieu desde su teoría, aborda el modelo reproductivo cultural como el saber acumulado, las identidades, las representaciones sociales, las conductas y los hábitos, entendido esto como un proceso por

el cual se reproduce la cultura y se naturalizan ciertos valores y comportamientos, heredados desde su familia, su hábitat, su modo de pensar y percibir, así como todo aquello que lo rodea. El hábito es además el comportamiento de los individuos dentro del campo al que pertenece, lo que se adquiere desde niños según sus costumbres y valores es algo que no puede ser transformado ni cambiado, por otra parte, el hábitat es lo que se adquiere a través de las experiencias y conocimientos, sin afectar o transformar el hábito.

Para Bourdieu *“Un niño hereda de su familia ese bagaje de significados, calidades de estilo, modos de pensar, y tipos de disposiciones que tienen un cierto valor social asignado y un status, de acuerdo con lo que las clases dominantes rotulan como el capital cultural más valioso. Las escuelas juegan un rol particularmente importante en legitimar y reproducir el capital cultural dominante”*. (Giroux, 1986).

Pierre Bourdieu enfatiza en la importancia de la escuela y como esta influye culturalmente teniendo en cuenta las clases gobernantes, es decir se centra en clases dominantes y discrepa con las culturas de otros grupos sociales. De allí se afirma que el conocimiento da cuerpo al capital cultural de las clases medias y altas excluyendo factores que abarcan otros grupos tal como los campesinos, grupos indígenas, etc., que deben adaptarse a lo que brinda la escuela según las clases dominantes.

Teniendo en cuenta lo anterior, Henry Giroux (1986), en su análisis crítico de las teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación, confronta la teoría de Bourdieu afirmando que *“la cultura representa de alguna manera un proceso de dominación de una sola especie, que las formas culturales de la clase trabajadora y sus conocimientos son homogéneos y meramente un pálido reflejo*

del capital cultural dominante”. Giroux enfatiza que la cultura es un proceso estructurar y transformador.

En comparación con la postura de Giroux, se considera la teoría de Bourdieu oportuna y apropiada para la historia de la sociedad, ya que es evidente como los grupos sociales dominantes influyen en los grupos sociales de clases bajas y medias. Aún en la actualidad se replican los mismos patrones. Un ejemplo claro es el ámbito escolar donde el ministerio de educación impone una serie de contenidos estandarizados y repetitivos en los que no se tiene en cuenta la diversidad de culturas que en un país como Colombia existe. Por tal razón, se están perdiendo costumbres y tal es el caso donde los docentes llegan a dictar clases a grupos indígenas sin tener una aproximación a su lenguaje nativo y a sus costumbres reales, lo que resulta afectando la formación escolar de los niños indígenas.

Con el objetivo de engrandecer el entendimiento, se origina una de las disciplinas más bellas del saber, la educación. Contemplando su origen, renace el sentido digno de este quehacer. Los centros educativos buscaban formalizar y fortalecer con infraestructura, ambiente y clima el mundo del aprendizaje. Cuando las estructuras sociales se complejizan, paralelo a la sed de saber, innato en la especie, surge la búsqueda del poder. Esta búsqueda, en la mayoría de especies que la presentan en su conducta, cuenta con un equilibrio natural, que mantiene en armonía con el ambiente. La humanidad se ha salido de ese equilibrio, por lo que sus organizaciones sociales terminaron entrando en un proceso de deterioro. Tal es el caso del sistema educativo.

La organización social ha pasado a tener una supremacía en intereses individuales, en donde la economía maneja la organización en todos los aspectos de la sociedad que entran a ser parte

de un engranaje que garantice la perpetuación del sistema económico, incluyendo el sistema educativo, como productor de mano de obra y de consumidores en un mundo de consumismo desmedido, el cual es fundamental para el mantenimiento de la economía y de la clase que se encarga de perpetuarla. Es aquí en donde el sistema educativo y sus escuelas reciben grandes críticas, al pensarlas desde su objetivo noble original.

Giroux es un crítico que se encuentra inconforme con la idea de que la única posibilidad de la escuela es reproducir las condiciones previas de quienes ingresan a ella, lo que negaría las posibilidades de acción y participación de los actores que la integran, reconociendo que la lógica de la reproducción es dominante. Este autor busca explicar que la dominación simbólica no se acepta de manera pasiva, o que no todos los actores se conforman con la lógica dominante.

El trabajo de Giroux representa la perspectiva más importante para el estudio de la Teoría de la Resistencia; además, su enfoque se basa en las instituciones educativas y en los roles que tanto docentes como alumnado desempeñan en el sistema para promocionar el éxito o el fracaso escolar. Partiendo desde este punto de vista lo que plantea Giroux se puede considerar para la actual educación, que se está de una u otra manera condicionados por el mismo sistema educativo donde en muchos escenarios se presentan acondicionamientos, que en este caso sería, falta de igualdad si se hace referencia a la inclusión de los estudiantes con diferentes condiciones al brindar oportunidades educativas sin tener en cuenta la preparación asertiva para los docentes y por ende se llega en muchos casos al fracaso escolar de los niños y jóvenes.

A partir de estos elementos analiza críticamente los diversos aparatos que moldean el contexto educativo. La Teoría de la Resistencia es

un recurso teórico e ideológico que ofrece las herramientas necesarias para analizar la relación existente entre la dualidad escuela – sociedad, como impulso teórico que permite comprender las formas bajo las cuales los grupos subordinados experimentan o enfrentan el fracaso educativo.

La Teoría de la Resistencia enfatiza la importancia del agenciamiento humano y la experiencia escolar como piedras angulares teóricas para analizar las ya complejas relaciones existentes entre las instituciones educativas y la sociedad dominante.

Este análisis teórico da importancia fundamental a las nociones de conflicto, lucha y resistencia. Giroux en este sentido considera que potencialmente existe una posibilidad de vínculo entre escolarización y emancipación; es decir, que la institución escolar debe habilitar a los alumnos para que estos desarrollen una comprensión crítica de ellos mismos; y estos logren luchar contra la desigualdad de clases sociales y aun de racismo, género, religión, diferencias económicas, y políticas.

Giroux reconoce claramente la lucha social y de clases, así como los diversos intereses que ponen en juego los grupos, donde tanto alumnos como docentes poseen la posibilidad de resistir las prácticas sociales dominantes; sin embargo, es preciso mencionar que la resistencia no es el fin de la acción sino un hecho práctico en el quehacer cotidiano de las escuelas.

La parte pedagógica, es aquella que involucra a los docentes en la contestación y lucha en contra del carácter tradicionalista y reproductivo de las instituciones educativas del sistema, principalmente en aquellas en donde la ideología dominante se perpetúa y justifica.

En lo que concierne al papel del docente, este debería convertirse a sí mismo en un agitador social, en un intelectual transformador del status

quo, debido a que su conocimiento en ciencia, tecnología y cultura debe usarse en beneficio y para la transformación de la sociedad; en función de una mejora planificada y constante.

Lo anterior, es debido a que Giroux considera que el fracaso escolar es consecuencia de la sociedad y de la institución que la respalda (escuela); sin embargo, paralelamente también considera que la escuela es el espacio vital para la transformación y cambio de la compleja sociedad, todo esto mediante la resistencia y la lucha de clases.

Dentro del marco de la Teoría de la Resistencia, las instituciones educativas son relativamente autónomas, ya que ofrecen un espacio para la enseñanza, y para las contradicciones que en ocasiones las hacen disfuncionales o poco funcionales para los intereses ideológicos de la sociedad hegemónica.

En este sentido, las escuelas existen en una relación contradictoria con la sociedad dominante, alternativamente jugando el papel de apoyo y el de crítica. Giroux propone un modelo educativo que contribuya a la educación ciudadana con la finalidad de emancipar a los individuos siendo esta la gran labor de los docentes, para llevar al estudiante a ser una persona crítica con argumentos, con una postura, no basada en ideologías o creencias sino en seres pensantes, que aporten un cambio a la sociedad del consumismo donde los seres humanos se ven sumergidos, por un capitalismo que subyace de un poder político.

La pedagogía radical requiere actuar rápidamente, en todos los ámbitos de la sociedad, para luchar ante la contra-lógica, en la que los individuos perdieron la razón de la educación, viéndola como "*tiempo muerto*". El surgimiento de los puntos críticos en la sociedad puede evidenciar una necesidad de cambio. Es aquí en donde surge la oportunidad para la educación como institución, para que pueda

reacomodar su papel, como herramienta para el fortalecimiento de mentes críticas, con el objetivo emancipador que necesita la especie humana.

La búsqueda del crecimiento como especie, va en contra vía a la conducta de la gran masa sin conciencia, que solo consume de manera desmedida, generando una gran huella ecológica, en la que solo cava para llegar al punto de su propia extinción. Las individualidades críticas y consientes deben engrandecer el conocimiento y su comprensión, en búsqueda de la generalización y la transformación de la gran masa.

La Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano es una política educativa que tiene como fin promover la formación en la práctica del trabajo mediante el desarrollo de conocimientos técnicos y habilidades, así como la capacitación para el desempeño artesanal, artístico, recreacional y ocupacional, la protección y aprovechamiento de los recursos naturales y la participación ciudadana y comunitaria para el desarrollo de competencias laborales específicas. (Decreto 1075. 2015. p.379).

Este tipo de formación es una ideología dominante que promueve el desarrollo de limitado de las capacidades del individuo ya que sus planes de estudio son estructurados tomando las normas de competencia de los niveles de cualificación C y D de la Clasificación Nacional de Ocupaciones. Para esta clasificación, las funciones de estas ocupaciones combinan actividades físicas e intelectuales, en algunos casos variadas y complejas, con algún nivel de autonomía para su desempeño lo cual impide el desarrollo de las necesidades multifacéticas en los oprimidos.

Teniendo en cuenta que la pedagogía crítica apunta a una sociedad emancipada, desde el concepto de resistencia se establece la relación entre la escuela y la sociedad que

implica una racionalidad teórica completamente opuesta al enfoque funcionalista propio de los Programas Técnicos Laborales de la Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano. Para comprender como dicha política de estado impide el pleno desarrollo del individuo y, por ende, el papel liberador que debe asumir no solo en lo personal sino también en lo social, se deben tener en cuenta aspectos como:

Noción dialéctica y agenciamiento humano, oprimidos pasivos: Los Programas de Formación Laboral promueven una educación que limita la educación del individuo al ejercicio de unas determinadas competencias laborales específicas y permanentes y no concibe la noción de progreso o crecimiento personal.

El poder se ejerce dentro de los grupos. El poder no es solo dominación, es un acto de resistencia: Promover una formación laboral que implique algún nivel de autonomía limita la capacidad de liderazgo que pueden tener los Técnicos Laborales. Conforme a la normatividad, quienes se forman en dichos programas terminan ejerciendo actividades netamente automáticas.

Falta el elemento de trascendencia: La validez de los certificados de aptitud laboral tiene una aprobación de tan solo 5 años, con lo cual, los individuos formados a través de ellos quedan confinados a realizar las mismas competencias laborales a lo largo de su vida.

Promover este tipo de educación que responde más a las condiciones socio-económicas de las personas que a su desarrollo personal y profesional permite un sentimiento de acomodación y conformismo opuesto a la resistencia ya que está cuestiona las bases mismas de la política educativa, critica la dominación, crea oportunidades teóricas para la autorreflexión y lucha por la emancipación propia y social. La resistencia parte de la indignación política y moral, no es una cuestión de pretensiones personales que busca obtener

beneficios particulares; es autocrítica y de consciencia colectiva; un constructo analítico que va más allá de la inmediatez y busca *“descifrar cómo las formas de producción cultural mostradas por los grupos subordinados pueden ser analizadas para revelar sus limitaciones y sus posibilidades para permitir un pensamiento crítico, discurso analítico y aprendizaje a través de la práctica colectiva”* (Giroux, H. 1986. p.37)

CONCLUSIONES

La escuela es un escenario de aprendizaje a donde llegan individuos para cualificarse en orden a la generación del conocimiento, así como para asumir estos procesos de enseñanza aprendizaje en orden a la proyección y el empoderamiento laboral.

Respecto a las teorías de la sociología de la educación, hay algunas que propenden por el trabajo individual mientras que otras en el trabajo con el colectivo social. Para la teoría funcionalista la escuela es una institución que selecciona de acuerdo a los méritos obtenidos y las capacidades de los individuos para certificarlos en orden al desempeño de sus funciones. En la teoría de la reacción interaccionista se privilegia la investigación al interior de la escuela y las relaciones sociales interindividuales. Respecto a las teorías de la reproducción y de la correspondencia, se asume la armonicidad de la educación y la sociedad como el espacio y objeto privilegiado para los conflictos irreductibles. Las teorías de la resistencia surgen como oposición a las demás teorías y da lugar a la etnografía como camino cualitativo. Por último, el enfoque credencialista se vale de la escuela con el mero objetivo de acreditar títulos académicos que certifiquen la profesionalización de los individuos.

Son diversas las teorías sobre sociología de la educación que se presentan en el horizonte de la investigación en torno al problema educativo y muchas se dedican a analizar lo que ingresa y

lo que sale del contexto escolar más no lo que sucede al interior de los procesos y estrategias educativas de la escuela y su funcionamiento. En otros casos se sustituye la investigación por informes evaluativos que deben responder a la gestión administrativa. España se convierte en un referente, sin embargo, la investigación desde la sociología de la educación es un evento que se presenta en el tejido investigativo de los problemas educativos en todos los escenarios donde haga presencia la escuela.

Una de las tareas que tiene la sociología de la educación a partir de las teorías pedagógicas y sociales, es analizar la incidencia que tienen estas teorías con la realidad y el sistema educativo. En este sentido, las teorías sistémicas reproducionistas no consideran importante el papel activo de las agencias humanas en la transformación de las estructuras sociales, así como consideran que no es importante la autorreflexión frente al cambio en las prácticas educativas lo cual incide en la desigualdad social y educativa.

Por otra parte, está la teoría que se enmarca desde la pedagogía crítica la cual propende por la superación de las desigualdades educativas y sociales. Para esta teoría son muy importantes los sistemas, así como la intervención activa de las personas y los colectivos sociales en la construcción de la identidad institucional y social. Para tal efecto son necesarias las relaciones comunicativas e intersubjetivas que se establezcan como agencias humanas críticas.

Es fundamental por lo tanto el papel del aprendizaje como acción y propuesta dialógica crítica y analítica anunciante y denunciante en el proceso educativo democrático coordinando y empoderando todas las interacciones que superen las desigualdades sociales para construir escenarios transformadores inclusivos que permitan la participación sin dominación de

poderes hegemónicos de la educación pública latinoamericana.

Es necesaria la concientización y la creación de sentido crítico apropiados desde la propia experiencia cotidiana para el desarrollo de excelentes prácticas educativas democráticas vivenciadas por las comunidades de aprendizaje para el mejoramiento y transformación del entorno educativo. Las nuevas teorías educativas deben propender por el cambio social sustentado desde posiciones científicas rigurosas que identifiquen y analicen crítica y argumentativamente las variables que generan desigualdad social y reproduzcan los paradigmas de poder hegemónico y de esta manera se mejoren las prácticas en todos los contextos educativos de la educación pública latinoamericana.

Para la sociología de la educación actual, las teorías de la reproducción son vigentes. Los aportes Bernstein enfatizan en el proceso de la transmisión como proceso traducido en relaciones de comunicación y cuestiones lingüísticas Bourdieu, manifiesta la importancia que tiene la estructura de la reproducción y sus consecuentes realizaciones.

Según Barbero (1993), para Bernstein y Bourdieu, las prácticas pedagógicas en el contexto escolar no son neutrales, sino que, al contrario, favorecen a los niños más cercanos a la realidad escolar. Las élites poderosas y con dominación en el currículo, los valores y métodos propios de la acción pedagógica, a través de las teorías de la reproducción han permitido asumir una posición crítica para mirar la escuela que se construye en sus circunstancias sociales reales que vive el estudiante en su ambiente escolar y familiar. Se busca que haya una sinergia especial entre la estructura social de la escuela y sus códigos y la estructura social de la familia para tener éxito escolar. En este sentido, y según Tyler (1991),

en una sociedad urbana abstracta, muy racionalizada y con una compleja división del trabajo, los más aventajados son quienes perciben las posibilidades de cambio y son capaces de sacar el mayor beneficio de las estructuras. El privilegio se convierte no en dinero o en poder heredado, sino en socialización en el acceso a tipos característicos de comunicación y a formas distintivas de consciencia y percepción. (p. 137).

Se han generado cambios profundos que pasan de la pedagogía visible a la invisible. Para Tyker (1991), por la división del trabajo, hay nuevas propuestas laborales de los roles clásicos y esto auspiciado por la nueva clase media que controla las producciones culturales y simbólicas distintas. En la pedagogía visible que es de carácter fuerte, el docente el conocimiento que transmite es definido y aislado denotando el poder del profesor sobre lo transmitido como un currículo colección rígido y autoritario, que, sin embargo, no es incierto. En cambio, en la pedagogía invisible, todo está por fijarse porque no hay nada claro y es incierto y riesgoso y más frente al rol del profesor, sin embargo, abre posibilidades para jugar en el campo educativo que se manifiesta pluridimensional en torno a las estructuras institucionales y sociales tanto simbólicas como en relación comunicacional con la familia y la escuela. En resumidas cuentas, la realidad educativa en América Latina está permeada por estas lecturas pedagógicas reproductivas y es claro que la escuela y los agentes educativos han de analizar su injerencia para brindar los mejores elementos de acompañamiento al proceso de formación educativo de los estudiantes.

Se puede concluir que la base para una nueva pedagogía crítica, debe adoptar y combinar: el poder con la resistencia, la intervención humana

y las relaciones sociales, el agenciamiento con la estructura, y desde luego la escolarización y la sociedad, ya que de esta forma se convierten en elementos centrales para gestar el pensamiento y el aprendizaje crítico, combatiendo las ideologías instruccionales, politizadoras y hegemónicas, contribuyendo para alcanzar una educación ciudadana con perspectiva de valores éticos, morales con justicia social.

Se considera importante que se brinde una educación de calidad, pertinente y oportuna en cada rincón de los países, teniendo en cuenta las verdaderas necesidades, gustos e intereses de quienes las reciben, conservando las tradiciones y costumbres de cada grupo social, con el fin de favorecer las raíces propias, pero sin dejar de lado la nueva sociedad del conocimiento que se está imponiendo actualmente. Es importante entender que no se aprende del mismo modo en una escuela apropiada, con docentes idóneos, con herramientas innovadoras, a una escuela con diversas necesidades y esto lleva por lo tanto a pensar en una educación para todos.

Quienes participamos en el sistema educativo debemos ser soñadores. Actuar como fuego impulsador para las pequeñas llamas con sueños y esperanzas. No más límites que apaguen, que apacigüen los espíritus nobles y libres, para domarlos con el objetivo de entrenarlos y convertirlos en funcionales para el sistema

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Almarcha, A. (1978): "Cien años de Sociología de la Educación en España: 1877-1977", Revista Española de Investigaciones Sociológicas 2, abril-junio.

Alonso hinojal, I. (1980): Educación y sociedad: Las sociologías de la educación, Madrid, C.I.S.

Althusser, L. (1977): "Ideología y aparatos ideológicos de Estado", en L.A., Posiciones, Barcelona: Anagrama.

- Apple, M.W. (1987): *Ideología y curriculum*, Madrid, Akal.
- Apple, M., (1997): *Teoría crítica y educación*. Buenos Aires, Miño y Dávila. APPLE, M. y BEANE J. A. (2005). *Escuelas democráticas*. Madrid: Morata (p.o. 2000).
- Arnot, M., (1995). *Bernstein's Theory of Educational Codes and Feminist Theories of Education: A Personal View*. En A. Sadovnik (Ed.). *Pedagogy and Knowledge: the Sociology of Basil Bernstein*. Norwood, NJ: Ablex.
- Aubert, A., (2008): *Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia.
- Baudelot, CH. y Establet, R. (1976): *La escuela capitalista en Francia*, Madrid: Siglo XXI.
- Beck, U.; Giddens, A. y Lash, S. (1997): *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza.
- Berger, P.L. y Luckmann, T. (1971): *The social construction of reality*, Harmondsworth, Penguin.
- Bernstein, B. (1971-1977): *Class, codes and control*, 3 vols., Londres, Routledge and Kegan Paul.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1977): *La reproducción*, Barcelona: Laia.
- Bernstein, B., (1988). *Clases, códigos y control*, vol. 1. *Estudios teóricos para una sociología del lenguaje*. Madrid: Akal.
- Bernstein, B., (1989). *Clases, códigos y control*, vol. 2. *Hacia una teoría de las transmisiones educativas*. Madrid: Akal.
- Bernstein, B. (1990). *Poder, educación y conciencia. Sociología de la transmisión cultural*. Esplugues de Llobregat (Barcelona): El Roure.
- Bernstein, B., (1998). *Pedagogía, control simbólico e identidad*. Madrid: Morata
- Bernstein, B., & Solomon, J., (1999). «Pedagogy, Identity and the Construction of a Theory of Symbolic Control»: Basil Bernstein questioned by Joseph Solomon». *British Journal of Sociology of Education*, 20(2).
- Bonal, X., (1998). *Sociología de la educación Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1970): *La reproducción: éléments pour une théorie de système d'enseignement*. Paris: Les Éditions de Minuit.
- Bourdieu, P., (1997). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P., (2000a). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P., (2000b). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1970). *La reproducción*. París: Minuit.
- Bourdieu, P. & Passeron, J. C. (1973). *Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Labor.
- Bowles, S. y Gintis, H. (1981): *La instrucción escolar en la América capitalista*, Méjico, Siglo XXI.
- Carabaña, J. (1983): *Educación, ocupación e ingresos en la España del siglo XX*, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Carnoy, M. y Levin, H. M. (1985): *Schooling and work in the democratic State*, Stanford, California: Standford University Press.
- Castells, M., (1997). *La era de la información. Vol. 1: La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- Collins, R. (1988): *La sociedad credencialista*, Madrid, Akal.
- DAVIS, K. y MOORE, W.E. (1945): "Some principles of stratification", *The American Sociological Review*, X, 2.

- Decreto No. 1075 (2015). Decreto Único Reglamentario del Sector Educación. Ministerio de Educación Nacional.
- Dreeben, R. (1968): *On what is learned in school*, Reading, Mass., Addison-Wesley.
- Duque, E. y Prieto, O.: (2009). "La Sociología de la Educación desde la Pedagogía Crítica". En Flecha García, R. (Coord.) *Pedagogía crítica del S. XXI [monográfico en línea]*. Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información. Vol. 10, nº 3. Universidad de Salamanca [Fecha de consulta: dd/mm/aaaa]. http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_10_03/n10_03_camdepados_pulido.pdf ISSN: 1138-9737
- Fernández de Castro, I. (1983): *Reforma educativa y desarrollo capitalista*, Madrid: Edicusa.
- Fernandez Enguita, M. (1985): *Trabajo, escuela e ideología*, Madrid, Akal. (1987): *La escuela en el capitalismo democrático*, Méjico: Ediciones de la Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Flecha, R. (1997): *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- Flecha, R.; Gómez, J. y Puigvert, L. (2001): *Teoría sociológica contemporánea*. Barcelona, Paidós. Freire, P. (1970): *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1976): *Vigilar y castigar*, México: Siglo XXI.
- Freire, P. y Macedo, D. (1989): *Alfabetización. Lectura de la palabra y de lectura de la realidad*. Barcelona, Península/ Madrid: MECD (1987).
- Friedenberg, E.Z. (1963): *Coming of age in America*, Nueva York: Vintage.
- Giddens, A., (1998): *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Madrid: Amorrortu (p.o. 1984).
- Giroux, H. (1.983): *Theory and resistance in education*, South Hadley, Mass., Bergin and Garvey. Henry, J. (1971): *Culture against man*, Harmondsworth, Penguin.
- Giroux, H. (1986). *Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico*. Revista Colombiana de Educación, (17).
- Giroux, H. y Flecha, R. (1992): *Igualdad educativa y diferencia cultural*. Barcelona: El Roure. HABERMAS, J. (1998): *Teoría de la acción comunicativa*, Vol. 1. Madrid: Taurus.
- (2001): *Teoría de la acción comunicativa*, Vol. 2. Madrid: Taurus.
- Guerrero, A., (1996). *Manual de sociología de la educación*. Madrid: Síntesis.
- Guerrero, A., (2003). *Enseñanza y Sociedad. El conocimiento sociológico de la educación*. Madrid: Síntesis.
- Hinojal, A., (1991). *Educación y sociedad. Las sociologías de la educación*. Madrid: Siglo XXI / Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ibañez, J. (1979): *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*, Madrid: Siglo XXI.
- Inkeles, A. y Smith, D. (1974): *Becoming modern*, Cambridge, Mass. Harvard University Press. Jackson, P.W. (1968): *Life in classrooms*, Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Jenks, C. (1973): *Inequality in retrospect*, Harvard Educational Review, febrero, vol. 43. Cambridge, Harvard Educational Review, 138-164.

- Kincheloe, J. y Steinberg, S., (2000): *Cultura infantil y multinacionales: la construcción de la identidad en la infancia*. Madrid: Morata.
- Lerena Aleson, C. (1983): *Reoprimir y liberar*, Madrid, Akal. (1986): *Escuela, ideología y clases sociales en España*, 3ª edición revisada y ampliada, Barcelona: Ariel.
- Lerena Alesón y Fernández, M., (1988), *La investigación educativa en sociología*, Jornadas Nacionales sobre Investigación Educativa en España, I.C.E. de la Universidad de Cantabria, Santander, abril de 1988.
- Macedo, D., (2000): *Una pedagogía antimétodo. Una perspectiva freiriana*, Revista siglo XXI. Madrid: UNED, 53-61.
- Mead, G.H. (1972): *Espíritu, persona y sociedad*, Buenos Aires: Paidós, 3ª edición.
- Medina, E. (1986): "Sistema educativo y proceso de cualificación: la crisis de los modelos conectivos", en M.F. ENGUIITA, ed., *Marxismo y Sociología de la Educación*, Madrid: Akal.
- Ortega, F. (1987): "Sociología de la educación en España: una revisión teórica", en C. LERENA, ed., *Educación y Sociología en España*, Madrid, Akal.
- Parsons, T. (1976): "La clase escolar como sistema social: algunas de sus funciones en la sociedad americana", *Revista de Educación* 242.
- Sanchez Martin, J. (1987): "Aproximación bibliográfica a la Sociología de la Educación en España", en C. LERENA, ed., *Educación y Sociología en España*, Madrid: Akal.
- Sharp, R. (1980): *Knowledge, ideology and the politics of schooling*, Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Schultz, T.W. (1983): "La inversión en capital humano", *Educación y Sociedad* 1. SCHUTZ, A. (1974): *El problema de la realidad social*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Subirats, M., (1977). *Introducción a la edición castellana*. En P. Bourdieu y J.C. Passeron. *La reproducción*. Barcelona: Laia.
- Subirats, M., & Brullet, C. (1988). *Rosa y azul. La transmisión de los géneros en la escuela mixta*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Tyler, W. (1991). *Organización escolar*. Madrid: Morata.
- Thurow, L.C. (1983): "Educación e igualdad económica", *Educación y Sociedad* 2.
- Torres Mora, J.A. (1988): "De cómo puede uno leer concienzudamente varias decenas de investigaciones y terminar escribiendo sobre metodología", *Política y Sociedad* 1.
- Varela, J. (1983): *Modos de educación en la España de la Contrarreforma*, Madrid, La Piqueta. Willis, P. (1986): "Producción cultural y teorías de reproducción", *Educación y Sociedad* 5. (1988): *Aprendiendo a trabajar: Cómo los chicos de clase obrera consiguen empleos de clase obrera*, Madrid: Akal.
- Young, M.F.D., ed. (1971): *Knowledge and control. New directions for the sociology of education*, Londres: Collier-Macmillan.